

# Co-Responsabilidad

**T**ed Knutson creció en una granja de una rica comunidad agrícola. Cuando se casó, empezó a operar una granja a unas millas de la de su padre. A corta distancia había una iglesia rural a la que él siempre había acudido junto con su familia.

Knutson era un buen cristiano que había participado en varios comités en su congregación. Habiendo sido toda su vida miembro de esta congregación rural, no estaba familiarizado con los programas de corresponsabilidad de otras iglesias. En su congregación, el apoyo a la iglesia provenía de las llamadas “cuotas de membresía”. Una vez levantadas y vendidas las cosechas, estas “cuotas” eran recolectadas. Entonces el comité financiero de la iglesia pagaba las deudas, esperando dejar lo suficiente en el banco para mantener los gastos corrientes hasta el otoño siguiente. Si no les ajustaba el presupuesto durante el año le pedían prestado al banco, o visitaban a los miembros para recabar la cantidad que les faltaba.

No fue sorprendente por tanto que el Sr. Knutson quedara confuso y perplejo cuando escuchó al predicador visitante hablar en su nueva iglesia. El tema fue la corresponsabilidad y el predicador dijo que en muchas iglesias rurales el nivel de recaudación de fondos era anormalmente bajo. Dijo también que se debían hacer compromisos de donación semanal para apoyar la obra del Señor tanto en su parroquia como en el resto del mundo. Y explicó muy enfáticamente que los compromisos de donación deberían basarse en una proporción definida del ingreso y darse en forma regular.

Mientras escuchaba al predicador, por su mente pasaron muchos pensamientos, tales como este: “¿Cómo puede un granjero hacer un compromiso de donación cuando no sabe cuál será su ingreso?” “¿Cómo puede hacer donativos semana-

les cuando su ingreso no llega sino hasta el final del ciclo agrícola?” “¿No sería más fácil hacer un cheque que cubriera su donación anual en cuanto recibiera el dinero de su cosecha?” “¿Por qué la congregación tenía que dar tanto para las Misiones Mundiales cuando tenía muchas necesidades no resueltas en su propia iglesia?” “¿Por qué debía un granjero contribuir tanto como los de la ciudad, que tienen ingresos mucho mayores?”

No pudo irse a dormir hasta que resolvió hablarlo con su esposa a la mañana siguiente. Después del desayuno le empezó a hacer algunas de las preguntas que lo habían inquietado durante la noche. Le platicó lo que había dicho el predicador visitante y le dijo, “¿Cómo podemos establecer un compromiso de donación cuando no sabemos cuál será

(Continúa en página 4)

Julio 2009

To order copies of  
**Co-Responsabilidad**  
for your congregation,  
call 888-320-5576  
or visit us at:  
[parishpublishing.org](http://parishpublishing.org)



**T**raed, pues, los diezmos a las arcas... Después ponéme a prueba, dice el Señor de los ejércitos, a ver si no abro para vosotros las compuertas de los cielos y derramo sobre vosotros mis bendiciones hasta colmar vuestra necesidad. *Malaquías 3:10*




## AMOR Y CORRESPONSABILIDAD

Un hombre sabio llamado Richard Braunstein en alguna ocasión hizo la siguiente declaración: “Es posible dar sin amar, pero es imposible amar sin dar”.

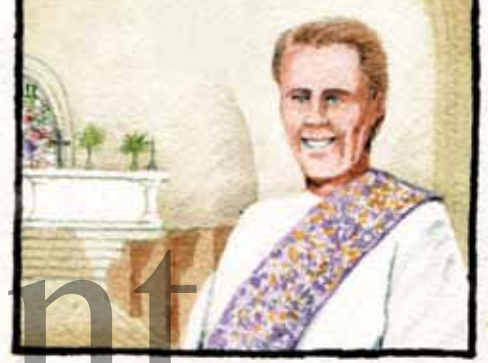
Dado que la naturaleza de Dios es el amor, él siempre llega hasta nosotros con una gracia que no merecemos y con un amor sin restricciones.

De hecho, el amor de Dios es tan irrestricto que le dio al mundo el mejor regalo conocido por la humanidad. Como lo dice el evangelio de San Juan: “Dios amó tanto al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca y tenga vida eterna”. (Juan 3: 16)

En breve, el amor de Dios nos inspira a amar y a dar con generosidad, como él nos ha dado a nosotros. Es así como nace la corresponsabilidad entre nosotros. Como lo dice Braunstein, es imposible amar sin dar.

En una ocasión, viajando con un grupo por la antigua Jerusalén, noté que la esposa de un doctor no podía pasar frente a un mendigo o persona desvalida sin mostrarles amor de una forma u otra. Una pequeña ayuda monetaria, una sonrisa cálida, una muestra de interés, surgían con facilidad e incluso con verdadero placer de su gentil cuerpo y espíritu. Ver su amor y sus atenciones fue una demostración memorable que nunca olvidaré. Para ella era verdaderamente imposible amar sin dar, sin poner en práctica su corresponsabilidad comprometida. 

### El Diácono David habló de co-responsabilidad



## EL LAZO QUE NOS UNE

El compromiso cristiano es el lazo que nos une al propósito y al poder de Dios. El Apóstol Pablo describe lo que es el compromiso de Cristo. “Se humilló a sí mismo hasta la muerte, y muerte de cruz”. Y lo hizo por su compromiso de entrar a nuestro mundo y revelarnos el amor de Dios y nuestra necesidad de él.

Ahora estamos ante el reto de adoptar esa misma “mentalidad” y asumir ese compromiso. A veces la atadura que nos une al propósito de Dios es una especie de nudo corredizo, que se afloja a favor de nuestros deseos. Pablo nos urge a atar nuestro compromiso fuerte y firmemente como el de Cristo. ¿Lo hemos hecho?

Una buena prueba de nuestro compromiso es la corresponsabilidad. Pablo nos dice, “Que cada quien veamos no solo por nuestro interés sino por el interés de los demás”. Cuando consideramos cómo Cristo se humilló, cómo las necesidades hoy día son tan desesperadas como entonces y cómo somos llamados a adoptar la misma actitud... incluso pagar el diezmo parece poco, ¿no les parece? El diezmo es la atadura firme mediante la cual Dios bendice el vínculo que nos une con él y con

(Continúa en página 3)

### TALENTOS ÚNICOS

Cuando confiamos en el Señor, recibimos la etiqueta de “Hijos de Dios”. Nadie queda excluido de esto. El plan de Dios consiste en atraernos a todos hacia Él. Dios ama a cada uno tanto, que desea que todos aceptemos a Jesucristo plenamente en nuestras vidas. Pero eso solo sucede cuando todos nos involucramos.

Cuando sabes que se te ama y que eres algo especial, cuando te das cuenta de que tienes talentos únicos para entregarlos a Dios, entonces puedes ver que tu participación en la empresa de ganar el mundo para Cristo es crucial. Cuando empezamos a hacer esto como iglesia, como pueblo y como congregación, el infierno no puede prevalecer en nuestra vida ni en la de nadie más.


## UNA SEMILLITA

La Biblia nos enseña que si tenemos fe aunque sea del tamaño de una semilla de mostaza podemos mover montañas. La semilla de mostaza es muy pequeña, pero la planta que produce es bastante grande. Dios nos trataba de decir con esto que un pequeño acto realizado o una palabra dicha en su nombre puede hacer una gran diferencia en la vida de otros.

Cada miembro del cuerpo de Cristo tiene dones que ofrecer. Construimos una iglesia local más alta, más fuerte y más profunda en la medida en que cada quien hacemos lo que nos corresponde en cuanto a ofrecer a los demás los dones que Dios nos ha dado para el bien común. Para algunos puede ser el canto, para otros la enseñanza.


Algunos han sido bendecidos abundantemente con riquezas materiales y en verdad pueden ayudar a otros menos afortunados. Para otros es

el don del tiempo para ayudar donde se requiera. Ningún cristiano puede decir que carece de dones.

La Biblia nos enseña que todos los cristianos hemos recibido varios dones para construir el cuerpo de Cristo localmente. No tenemos que esperar que el mar se abra y el cielo se parta. Encontremos hoy una necesidad y ayudemos a resolverla con los dones que Dios nos haya dado, y veremos cómo Dios nos los multiplica en forma abundante! 

Viene de página 2...

### EL LAZO QUE ...

él y con nuestros hermanos. Si, como cristianos, no han empezado a pagar el diezmo, ¡empiecen a hacerlo y pídanle a Dios que los bendiga! 

Dios les dio a los seres humanos una mente superior... para que la usaran a su máxima capacidad en descubrir el plan de Dios y en entenderse a sí mismos y a los demás. También se nos dio un cuerpo para poder realizar el trabajo de Dios... Usa ambas cosas plenamente para fomentar la co-responsabilidad en tu iglesia y comunidad.

*Cristo hoy día no tiene más cuerpo que el tuyo.*

*Más manos, más pies sobre la tierra que los tuyos.*

*Es a través de tus ojos que se da su mirada compasiva en este mundo.*

*Son tus pies con los que él camina para hacer el bien.*


*Son tus manos con las que él bendice al mundo entero.*

*Cristo no tiene hoy en la tierra otro cuerpo que el tuyo.*

# Co-responsable del Mes

El amor no conoce límites

Enviado por: Louise Eastlake OH

**E**n estos tiempos de penuria y confusión económica, muchas personas acuden a nuestra Sociedad San Vicente de Paul en busca de ayuda y orientación. Llamen por teléfono y explican su situación y sus peticiones, muchas veces en la contestadora automática. Y se sorprenden gratamente recibir la respuesta a sus peticiones en la compasiva y paciente voz de Beverly Pecjak. Hay días en que recibe muchas llamadas y tiene que llamarles varias veces para poder localizarlos. Ella escucha sus penurias, los consuela y hace todo lo que puede por ayudarlos. Algunas de las peticiones no las puede satisfacer por limitaciones económicas, pero los ayuda a encontrar otras soluciones. Si hubiera un ángel sobre la tierra, sin duda sería Beverly. Se podría pensar que después de hacer esto durante varios años uno se hartaría y simplemente renunciaría. Pero Beverly no. Ella lo ha adoptado como su ministerio, mediante el cual todos somos bendecidos. Beverly nunca quiere ningún reconocimiento, y día con día checa su correo de voz, regresa las llamadas, ayuda a conseguir la comida requerida, y así una y otra vez sin descanso. No me imagino quién podría tomar su lugar. Por favor consideren a nuestro ángel silencioso como alguien que realmente está compartiendo sus dones y talentos para ayudar a otros en nombre del Señor. 


“Co-responsable del mes” es una forma emocionante de reconocer a los co-responsables ejemplares. Si conoces a alguien que sea modelo de co-responsable cristiano, por favor haznos saber de él o de ella, en [www.stewardofthemonth.com](http://www.stewardofthemonth.com). Una vez al mes se escogerá una de las propuestas, la cual será publicada en nuestro boletín. Además, si se escoge tu propuesta, se le darán \$100 dólares a la iglesia u organización que tú escojas.

Viene de página 1...

## TED KNUTSON CRECIÓ ...

nuestro ingreso?” Para su sorpresa ella le respondió, “Cuando compramos el nuevo tractor firmamos un pagaré con el banco, comprometiéndonos a pagar \$12,000 en tres abonos. ¿Cómo pudimos hacerlo sin saber cuál sería nuestro ingreso?” Enseguida le hizo otra pregunta: ¿Cómo podemos hacer compromisos semanales si no vendemos nuestra cosecha sino hasta el otoño?” Y ella le respondió, “Tenemos muchas otras obligaciones que pagar mucho antes de levantar nuestra cosecha, y lo hacemos. ¿Por qué no habríamos de cumplir igual con la Iglesia?”

Discutieron todas y cada una de las dudas de Knutson y llegaron a la conclusión de que la corresponsabilidad sobre sus bienes nunca había sido un tema en sus oraciones. Entonces acordaron orar

por esto durante el resto de la semana hasta su nueva visita a la iglesia. Y el domingo en la mañana en la mesa del desayuno él dijo, “Hoy vamos a hacer nuestra ofrenda como una forma de adoración a Dios. Pidámosle a nuestro pastor una serie de sobres de ofrenda”. Knutson había aprendido mediante la oración y un honesto examen espiritual que lo más importante en cuanto a corresponsabilidad no es el apoyo al presupuesto de la iglesia. La verdadera corresponsabilidad más bien exige la dedicación de todo lo que poseemos al Señor. Como los macedonios, primero debemos entregarnos a él. 



Copyright © Parish Publishing, LLC

**May not be reproduced without permission.**

888-320-5576 [www.parishpublishing.org](http://www.parishpublishing.org)